

(2012) en el que se presentan los objetivos de esta colección de comentarios, y a las observaciones sobre su utilización que se hicieron, en las que se daba cuenta de la estructura que habrían de tener los diversos volúmenes de la colección. El presente volumen, como los anteriores, consta de un *Überblickskommentar* y un *Stellenkommentar*, es decir, en un primer momento se hace una valoración general del escrito, en la que se explica su origen, su estructura, y en un segundo momento se analiza y comenta cada uno de los aforismos de los cinco libros de *Aurora*, y de las poesías que componen los *Idilios de Mesina*. Este último apartado está tematizado y comienza con la indicación de la página y la línea que corresponde a la KSA, edición que siguen los comentarios. La contextualización, recordando la objetivos de los editores, se lleva a cabo en tres niveles: primero, dentro de la obra comentada para mostrar cómo determinadas afirmaciones e ideas se contextualizan con aquellas de otros lugares de la misma obra, por ejemplo, si cambian, o no dentro de la obra; segundo, se expande el horizonte sobre la obra total de Nietzsche, primero sobre las obras más próximas y las notas póstumas de la época, luego sobre los escritos tempranos y tardíos; tercero, se requiere una contextualización histórica que vaya más allá de la propia obra de Nietzsche.

En cuanto al *Comentario de Aurora. Ideas sobre los prejuicios morales*, cuyo autor es Jochen Schmidt, tiene unas exigencias particulares, ya que se trata de una obra que contiene 575 aforismos en los que se abordan los temas más diversos y heterogéneos, temas que escapan a cualquier síntesis o estructura. Por eso, como el autor señala, no se puede obviar la complejidad del mismo. De ahí que los textos se tengan que comprender primero en su individual contorno y estructura, y luego descubrir sus fuentes y analizar sus afirmaciones objetivas. Como en otras obras la contextualización y el análisis histórico del problema no se debería limitar solo a *Aurora*. Nietzsche constató que esta obra está en estrecha conexión con los otros escritos de la «época intermedia» de su creación determinada por el ideal ilustrado y el espíritu libre. Él era consciente de que las tres obras cerraban una fase de su creatividad, los tres grandes escritos aforísticos, *Humano, demasiado humano*, *Aurora* y *La gaya ciencia*. Estas no forman solo en cuanto al contenido un complejo de ideas que se orientan bajo el ideal ilustrado del espíritu libre y que constituyen la fase «intermedia» de su obra. Aquí también se marca la relación con las obras anteriores, su continuidad y divergencias, y con los escritos posteriores. Se acude también a los Fragmentos póstumos para iluminar el comentario.

La primera parte del comentario, es decir, la valoración general del escrito (*Überblickskommentar*) es muy minuciosa (7-64). En el comentario general se incluyen los siguientes apartados indicadores: origen e historia de la impresión; fuentes; concepción, estructura y estilo; el significado del escrito en la obra general de Nietzsche. Comienza con el análisis del *origen* del escrito y la historia de su publicación, algo que siempre tuvo una cierta importancia en el desarrollo de la obra de Nietzsche, en general. El autor tiene en cuenta como momentos histórico-biográficos relevantes, la ruptura con Wagner y el abandono de su cátedra de filología. En cuanto a las *fuentes* el subtítulo de la obra *Ideas sobre los prejuicios morales*, apunta a la línea marcada por *Humano, demasiado humano*, y a la influencia de Paul Rée y de otra serie de lecturas que se conservan en la Biblioteca Nietzsche, sobre temas de la ilustración, psicología, etnología, budismo, cristianismo, etc. En cuanto a la *concepción* y *estructura* del escrito sigue el mismo doble impulso de la obra anterior y posterior: la renuncia a la orientación romántico-metafísica de las obras anteriores y el enfoque hacia un pensamiento crítico e ilustrado, haciendo un análisis genético sobre el tema de los prejuicios morales. El *estilo* es aforístico, en el que se concentran las ideas condensadas listas para «rumiar». Es un estilo impulsivo y experimental, al mismo tiempo que marcadamente retórico. Y por lo que se refiere al lugar que ocupa *Aurora* dentro del conjunto de las obras de Nietzsche, como se dijo anteriormente, hay que contextualizarla dentro de las otras dos obras que la enmarcan temática y cronológicamente, *Humano, demasiado humano* y *La gaya ciencia*. Estos tres libros en sus aspectos formales y temáticos forman un conjunto.

Como novedad, en relación con los comentarios anteriores, el autor utiliza esta sección primera para introducir un pequeño comentario a cada uno de los cinco libros de *Aurora*. Los dos primeros tienen su centro de gravedad en su crítica radical a la moral, especialmente a la moral cristiana. El tercer libro formula ideas sobre los prejuicios morales, y se concentra luego en temas varios, como el significado del concepto de lo «moral», formación, y educación. El cuarto libro se distingue de los anteriores al acentuar más el «sentimiento de poder» como principio del ego humano, y la influencia de los fisiólogos de la época. Y el quinto libro ya no domina el tema de los prejuicios morales, sino el tema del conocimiento, de la «pasión del conocimiento» (57-58) que se une a la cuestión de la «verdad».

La segunda parte del comentario de *Aurora* se dedica al *Stellenkommentar* (65-455), es decir al análisis del Prólogo y de los 575 aforismos de los que se compone el libro, lo cual supone un esfuerzo encomiable y una fuente extraordinaria para valorar el contenido del libro. El autor comienza con un breve comentario del título y del lema, contextualizando biográficamente las vicisitudes del texto. A continuación va analizando cada uno de los aforismos, generalmente un comentario más o menos extenso, según la importancia del mismo, haciendo hincapié en el contexto histórico-filosófico de los temas y en el análisis conceptual. Es importante el comentario histórico en el que se tienen en cuenta las tradiciones antiguas sobre las que el filólogo Nietzsche vuelve con frecuencia, así como algunos escenarios y debates en el terreno político, filosófico y científico, sin olvidar los ideales de la ilustración que siempre están presentes. El comentarista tampoco olvida los problemas biográficos que plantea en sus cartas y en muchas de las afirmaciones de *Aurora*. El comentario al estar lematizado, como los de los volúmenes anteriores, facilita al lector cotejar los aforismos con el original alemán de KSA.

La segunda parte del volumen está reservada al comentario de los *Idilios de Mesina* (1882), cuyo autor es Sebastian Kaufmann. Se trata de una obra lírica que tiene algunas peculiaridades frente a los comentarios publicados hasta ahora. En este pequeño escrito de poemas hay que tener en cuenta la repetición, la estructura cíclica, así como las figuras retóricas y los tropos, que utiliza profusamente Nietzsche. Para cada una de las ocho poesías se hace una pequeña valoración, que precede al comentario de los lugares y observaciones sobre la forma, las estrofas así como la importancia específica de la correspondiente poesía para el conjunto del ciclo.

La primera sección del comentario general (*Überblickskommentar*) va precedida de una serie de facsímiles de los *Idilios*. Es lógico que al tratarse de la única obra puramente lírica que Nietzsche publicó, el autor dedique el primer apartado a la lírica y a la teoría de la lírica en la obra de Nietzsche. La relación entre poesía lírica y prosa filosófica ha sido una cuestión que para Nietzsche siempre fue un reto y se reducía, en última instancia, a una cuestión de estilo. Un ejemplo de ello lo tenemos en su obra *Así habló Zaratustra*. En FW § 92 bajo el título «Prosa y Poesía», hace la siguiente observación: «Obsérvese que los grandes maestros de la prosa han sido casi siempre también poetas, ya sea públicamente o solo en secreto [...] solo *en vista de la poesía* se escribe buena prosa!». En cuanto al *origen y publicación* los *Idilios de Mesina* aparecen como «obra adjunta» en la tercera gran colección de aforismos, *La gaya ciencia*, con la que Nietzsche daba por concluida su fase creativa del «espíritu libre». La hermana de Nietzsche, Elisabeth, afirmaba que tales idilios «se habían originado bajo el magnífico cielo siciliano». Fueron dados a imprenta en mayo de 1882. Para contextualizar estos poemas, el autor dedica un apartado a la tradición del *idilio* en la literatura occidental, especialmente al poeta de la antigua Grecia, Teócrito de Siracusa, destacando su tono irónico y los recursos satíricos y paródicos. También tiene en cuenta a Schiller y Poussin sin olvidar el drama musical wagneriano sobre el que edifica su primer escrito *El nacimiento de la tragedia*. En cuanto a la forma y el estilo, Nietzsche eligió formas de estrofas cantables, tomando como modelo la canción popular (*Volkslied*), que en los *Fragmentos Póstumos* de 1970 se ocupa de ella como origen de la poesía y de la música, y que después la conectará con Wagner, hasta el punto de preguntarse «si la *Volks-*